



(1958-2019)

## Recordando al Dr. Héctor Longoni

**Grand B.**

grand.bea2014@gmail.com



**IN MEMORIAN**

**HEMATOLOGÍA**  
Volumen 24 N° 1: 104-106  
Enero - Abril 2020

**Palabras claves:** Vida del Dr. Héctor Longoni.

**Keywords:** Life of Dr. Hector Longoni.

### Introducción

Una profunda tristeza sentí cuando recibí el mail de la SAH que nos informaba el fallecimiento del Dr. Héctor Longoni. Varias veces lo leí, sin entender que había pasado, no lo podía creer. Héctor estaba con su familia de vacaciones en Chile. Tuvo una descompensación cardíaca y murió. Lo primero que pensé fue “se fue un buenazo”. Son innumerables los calificativos que Héctor tenía, buena persona, buen compañero, humilde, trabajador, buen médico. Así lo expresaron sus pacientes el día de su entierro y sus compañeros de trabajo a través de una carta.

No quería que su partida física quedara solo expresada con un recordatorio formal. Su trayectoria hematólogica es muy rica y tal vez poco conocida por muchos. Su personalidad silenciosa y quizás introvertida ha hecho que su trabajo solo lo conociéramos quienes estábamos cerca suyo. Este pensamiento personal es compartido por varios colegas quienes decidimos juntarnos para recordarlo. De esta manera quedará en las páginas de nuestra revista un reconocimiento por parte de quienes recorrimos este trayecto de su vida. Conocí a Héctor durante el Curso de la SAH de especialista. (Cuadro 1: Promoción 86-87). Éramos 8 alumnos que nos reuníamos semanalmente con el Dr. Sánchez Ávalos, quien dirigía el curso. En ese momento solíamos hacerlo en el Sanatorio Güemes. Un lujo nuestra cursada discutíamos casos clínicos y veíamos preparados. Después cada uno siguió su camino y especialidad dentro de la hematología.

Sus valores serán reconocidos por siempre.

#### **PROMOCION ESPECIALISTAS CURSO SAH 86-87**

**Alumnos:** Beatriz Grand, Jorge Gutiérrez, Héctor Longoni, Patricia Luchetta, Alberto Maneyro, Graciela Pérez, Alejandra Peiro, Esther Rosenfeld

**Comité de enseñanza:** Dres. Julio Sánchez Ávalos, L. Kordich, F. Molinas, Cavagnaro, A. Weschler, Freigeiro.

### Su trayectoria

Nació en la ciudad de Buenos Aires un 25 de marzo de 1958. Por la actividad que desarrollaba su padre pasó por varias escuelas en distintos lugares: Isla Martín García, Instituto Inmaculada de Ituzaingo, Base naval de Puerto Belgrano, Colegio Nacional de Punta Alta, Portsmouth Catholic High School, egresando en el colegio Nacional de Punta Alta en 1975.

Se recibió de Médico en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA) el 18 de diciembre de 1981. Hizo su Residencia de Medicina Interna en el Hospital Naval Buenos Aires entre 1982 y

1985. En 1986 ingresó al Curso Superior de Médico Hematólogo de la Sociedad Argentina de Hematología. Fue médico de planta del Servicio de Hematología del Hospital Naval Buenos Aires entre 1987 hasta 2004. Como hematólogo del Hospital Naval fue uno de los pioneros en el trasplante de médula ósea en la Argentina, integrando el Equipo de Trasplante de Médula Ósea en ese hospital desde 1997 hasta el año 2000. Siendo una persona de carácter amable y afectuoso desarrolló vínculos profesionales en diversos grupos. Uno de ellos fue el grupo del Dr. Bart Barlogie de la Universidad de Little Rock, Arkansas. En 1992 pasó allí varios meses entrenándose en todo lo referente al trasplante de médula ósea. En aquel lejano lugar cultivó varias relaciones de amistad, particularmente con el Dr. David Vesole y con el Dr. Sundar Jagannath gracias a lo cuál se abrieron las puertas de esa Universidad para que otros médicos argentinos fueran a entrenarse allí en esa especialidad. Su esfuerzo personal posibilitó que algunos de estos colegas fueran destacados invitados en varias oportunidades para distintos eventos científicos en nuestro país. Es de resaltar también la generosidad y cordialidad de Héctor y familia que abrieron las puertas de su hogar en más de una oportunidad para recibir y dar alojamiento a estos colegas/amigos que venían de países lejanos. Héctor se dedicó además con gran entusiasmo a la tarea de criopreservación de células progenitoras lo que lo llevó a tener un especial reconocimiento en esa área.

Realizó sus primeras experiencias en esa práctica en el Hospital Naval Buenos Aires en conjunto a una estimada colega, la Dra. Elvira Pastorino Aubry quien fuera esposa de nuestro estimado colega: el Dr. Osvaldo Gioseffi por quien Héctor sentía gran cariño y admiración. Héctor fue encargado de la sección de Criopreservación de ese hospital desde mayo 1992 hasta 2004. Posteriormente esa misma tarea lo llevó a trabajar y a hacer investigación clínica y docencia en distintos grupos de trasplante, siendo durante los últimos ocho años el encargado de la sección de criopreservación en el Sanatorio Sagrado Corazón.

Su última actuación en el ámbito científico la llevó a cabo en agosto de 2018 cuando fuera director del Curso Pre Congreso de Hematología y Trasplante de Médula Ósea llevado a cabo en el 17 Congreso Internacional de Medicina Interna del Hospital de Clínicas "José de San Martín" de la UBA donde gracias a su esfuerzo y dedicación pudimos disfrutar de interesantes conferencias de los Dres. Sundar Jagannath, del Dr. Daniel Couriel y del Dr. Andrea Bacigalupo.

En dicha oportunidad pudimos también asistir a la presentación del trabajo de investigación efectuado por el Dr. Longoni y colaboradores sobre "Autotrasplante de Células Progenitoras Hematopoyéticas de sangre periférica conservadas a 4°C."

### **Su trayectoria como Jefe de Trasplante de Médula Ósea del Hospital de Clínicas y el recuerdo de sus compañeros de hospital.**

En marzo del año 2000 en virtud de su amplia experiencia en trasplante de médula ósea fue convocado para sumarse al equipo de la Unidad de Trasplante de Médula Ósea del Hospital de Clínicas de la Universidad de Buenos Aires.

En el año 2006 tomó el legado como Jefe de Unidad. Fue un hombre de amplios conocimientos y de una larga trayectoria al servicio de otros, quien nunca bajo sus brazos, quien sabía priorizar al paciente con la lucidez y la templanza que sólo un hombre íntegro puede mediar por más álgida que fuese la situación dentro de un hospital público abierto a la comunidad.

Deseamos dar un merecido reconocimiento a ese hombre quien mantuvo su firme creencia de no ser necesario "un protagonismo" para trascender, quien generaba empatía por su sencillez, su humildad y su convicción de asistencia al prójimo.

Siempre lo recordaremos querido "Doc" por su trabajo diario. El 2019 será sin dudas recordado por todos nosotros como un año de profunda tristeza, como un año de transformación donde aprendimos de la importancia del hoy y del ahora, del presente, de expresar lo que sentimos por el otro sin dejarlo librado al azar o a la mera especulación de darlo por sentado, donde nos preguntamos en reiteradas oportunidades en los últimos meses si realmente le habíamos manifestado el orgullo y el cariño que sentíamos y que perdurará en el tiempo, agradeciendo a la vida habernos dado la oportunidad de cruzarnos en su camino colmado de enseñanzas. Todo su equipo de TMO del Hospital de Clínicas, (médicos, secretaria, enfermeros, supervisores, licen-

ciados, mucamos y ex-compañeros), le decimos “Gracias, nos reencontraremos cuando el destino así lo decida”.

### **Lo recuerdan sus amigos y colegas**

**Lo recuerda la Dra. Patricia Luchetta:** Tuve la suerte que nuestras vidas se cruzaran. Juramos como médicos el mismo día en el Aula Magna de la Facultad de Medicina. Pude asistir a su casamiento con Julita y verlo formar una familia maravillosa. Compartir sus famosos cafecitos en Pinamar siempre rodeado de sus amigos. Debo destacar su increíble sentido del humor y bromas de las cuales frecuentemente yo era participe y siempre caía. Fue un Hombre de bien, excelente padre, amigo, medico, Tus colegas te vamos a extrañar.

### **Su amigo y compañero de consultorio. Palabras del Dr. Jorge Gutierrez:**

.... tan inesperada fue tu partida que algunas veces pienso que cualquier día de estos te veré caminando por la calle Larrea...

No hay palabras que reflejen lo que siente cualquiera de nosotros ante la desaparición de un ser querido, eso mismo me ocurre mientras intento escribir estas líneas dedicadas con enorme afecto al querido Héctor. Fue un ser humano con un buen corazón y el reflejo de ello se manifestaba en su excelencia como persona, como profesional y en el cariño que sus pacientes tienen por él.

Como anécdota escribo aquí un corto relato: ...al compartir temas laborales sucedía cada tanto que lo llamaba por teléfono a su casa y él siempre me atendía cordialmente. Sólo había algo que yo debía tener en cuenta antes de llamarlo y era que mi llamado no fuera cuando jugaba su amado River, ya que en ese momento no se lo podía interrumpir.

Héctor fue una persona íntegra, totalmente dedicada a su tarea profesional yendo y viniendo entre el hospital, los sanatorios y el consultorio, con pasión, entusiasmo y sobre todo a través de su saber profesional poniendo su corazón al servicio de aquel que lo necesitara.

*A su familia le hacemos llegar este homenaje y que sepan que Héctor seguirá con nosotros en el recuerdo permanente de los tiempos compartidos: para Julita, María Emilia, María Agustina, María Sofía y Juan Francisco.*



**Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa):** No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.